



Alarcón dice que «luchará» por mantener el tren a Valencia

TERUEL. El consejero de Obras Públicas, Urbanismo, Vivienda y Transporte del Gobierno de Aragón, Rafael Fernández de Alarcón, afirmó ayer que «luchará» por mantener los trenes regionales que unen Zaragoza y Teruel con Valencia y Zaragoza con Lérida. Un informe del Ministerio de Fomento clasifica a ambas líneas como de baja ocupación, lo que pondría en peligro su conservación en caso de recortes.

En el mismo sentido, el director de Transportes de la DGA, Jesús Díez Grijalbo, manifestó en Teruel estar convencido de que el tren de Teruel a Valencia no será suprimido al formar parte de un eje ferroviario más amplio que tiene en otros tramos una mayor demanda.

Díez Grijalbo presidió en la capital turolense una jornada sobre el futuro de las infraestructuras ferroviarias entre Aragón y Valencia cuyo objetivo fue reivindicar el impulso del Corredor Cantábrico-Mediterráneo, un proyecto con un gran potencial de cara al tráfico de mercancías y de viajeros que, sin embargo, no acaba de despegar, pues desde 2009 está en fase de estudio informativo.

En la jornada, promovida por la Cámara de Comercio de Teruel, se puso de relieve que el mal estado de la línea férrea de Teruel a Valencia –un tramo que se integrará en el futuro Corredor Cantábrico-Mediterráneo– está haciendo perder a la Comunidad aragonesa oportunidades económicas.

«De Zaragoza a Barcelona salen semanalmente 40 trenes de mercancías; hacia Valencia, solo 2. La distancia es la misma, pero el trazado es peor, no es competitivo», explicó ayer el decano del Colegio de Ingenieros de Caminos de Aragón, José Javier Mozota, uno de los ponentes de la jornada. El importante crecimiento del puerto de Valencia es otro de los factores que aconsejan acelerar el Cantábrico-Mediterráneo.